



Universidad de la República
Facultad de Ciencias Sociales
DEPARTAMENTO DE ECONOMIA

Documentos de trabajo

El Tiempo en el Hogar: Parejas Desparejas

Zuleika Ferre
Giorgina Piani
Máximo Rossi

Documento No. 18/04
Diciembre, 2004

Resumen

El trabajo analiza el uso del tiempo por parte de las parejas en el hogar. Las principales conclusiones son que el sexo del entrevistado es la variable que condiciona la cantidad de horas que el individuo dedica a las tareas dentro del hogar.

Las mujeres en la media dedican 30 horas semanales a dichas tareas, mientras que los hombres dedican aproximadamente la mitad en los casos que los miembros de la pareja trabajen.

La dedicación de los hombres a las tareas del hogar disminuyen con la edad.

Cuando el costo de oportunidad del tiempo para las mujeres aumenta, ellas disminuyen la dedicación a las tareas del hogar. En el caso de los hombres esta variable no es significativa para explicar la cantidad de horas asignadas a las tareas domésticas.

La presencia en el hogar de niños menores de 4 años incrementa el tiempo que dedican los hombres a las tareas domésticas.

Abstract

This paper analyzes use of the time of the couples into the household. The principals conclusions are that the sex of the one interviewed is the variable that conditions the quantity of hours that she/he dedicates to the tasks into the household.

The women dedicate on the average 30 weekly hours to these tasks, while the men dedicate approximately the half approximately in the case in that the couple's members work outside of the home.

Men dedication to those tasks household diminishes when increasing the age.

When the opportunity cost of the domestic working hours of the women increases, they diminish its dedication to the household. In the case of the men this variable is not significant to explain the amount of domestic tasks.

The presence of children smaller than 4 years old in the household increases the time that the men dedicate to the domestic tasks.

1. Marco Teórico y antecedentes

En el proceso de transición que protagoniza la institución familia en la sociedad contemporánea se percibe una creciente tendencia a la modificación de los roles tradicionales de la pareja en el hogar. Estos cambios se reflejan entre otras cosas, en la dedicación y distribución de las responsabilidades domésticas entre ambos miembros. La importancia que tiene el trabajo no pago en el hogar (lavar la ropa, hacer las compras cotidianas, limpiar la casa, realizar pequeñas reparaciones en la vivienda, pagar las cuentas, lavar los platos, cocinar, etc.) en la vida de las personas es sin lugar a dudas muy superior a la atención que el tema ha recibido hasta el momento. Existen estimaciones que indican que el valor de la producción doméstica representaría aproximadamente un tercio del Producto Bruto Nacional.

Diversos factores estarían impulsando estos cambios en la distribución del trabajo intradoméstico, entre ellos se cuentan: la creciente incorporación de la mujer al mercado laboral, las mejoras en la educación, la creciente presencia de la mujer en distintos aspectos de la actividad política o el impacto que las políticas de no-discriminación de géneros han tenido en las actitudes sociales.

El cambio más dramático lo podemos ver reflejado en las características que ha tenido la incorporación femenina al mercado de trabajo. Hasta mediados del siglo XX las mujeres en general trabajaban mientras eran jóvenes y no vivían en pareja y/o cuando no tenían hijos. Las mujeres en pareja trabajaban fuera de su hogar solamente si los ingresos de sus esposos no eran suficientes para mantener el hogar.

En Uruguay en las últimas décadas se evidencia un incremento importante en la participación de la mujer en mercado laboral. Según datos de los Censos de Población, Hogares y Vivienda la tasa de actividad femenina (proporción de mujeres activas entre las mujeres mayores de 14 años) para Montevideo pasó del 27% en 1967 al 48% en 1987, lo que representa un incremento del 77%.

Según un estudio reciente acerca de la participación de la mujer en el mercado de trabajo de Uruguay (García de Soria, Rivas, Rossi y Taboada, 2002) la tasa de actividad femenina asciende al 49.1%. Este indicador ha mostrado un crecimiento del 21% en el período 1986 a 2000, pasando del 40.4 al 49.1%. Esta tendencia se contrapone con la evolución de la tasa de actividad masculina, la cual ha mostrado una caída del 2% en el período estudiado, pasando del 73.5 en 1986 al 71.9% en el 2000. No obstante esta tendencia contrapuesta, la brecha de participación entre ambos sexos sigue siendo importante, para el año 2000 es de 22.8 puntos porcentuales.

Según datos de la CEPAL (2000-2001), Uruguay presenta una de las tasas más altas de América Latina de participación femenina en el mercado laboral (6.2 puntos porcentuales por encima del promedio para el año 2000). Adicionalmente, nuestro país también muestra una brecha de participación laboral por sexo menor que el promedio para esa región (28.5).

El crecimiento en la tasa de actividad femenina esta muy vinculado con los cambios que ha transitado la estructura productiva del país, signados por el crecimiento del comercio exterior y el desarrollo del sector servicios en detrimento de la industria manufacturera, lo

cual ha incrementado la demanda por trabajo femenino. Los cambios tecnológicos que se han producido en las últimas décadas han permitido el desarrollo de puestos de trabajo que no implican la utilización de fuerza física.

Las mujeres inicialmente se insertaron en actividades relacionadas con los roles femeninos tradicionales, nutrir, vestir, enseñar y cuidar. Esta extensión de las actividades domésticas al ámbito laboral sigue siendo hoy en día una característica de la inserción de la fuerza de trabajo femenino. Aún cuando las mujeres trabajan en tareas que no suponen una extensión de los roles tradicionalmente aceptados como femeninos, por ejemplo trabajadoras manufactureras, son determinadas cualidades las que se demandan (paciencia, agudeza visual, rapidez manual, concentración, etc.), lo cual ayuda a conformar una segregación ocupacional tanto en salarios como en condiciones ocupacionales.

En Uruguay el sector servicios ha liderado el proceso de crecimiento económico de la década de los '90. Actualmente, representa aproximadamente el 70% del total del PBI. Según datos del Censo de Población, Hogares y Viviendas de 1996 las mujeres ocupaban el 71% de los puestos de trabajo del sector servicios y afines.

No obstante el claro crecimiento de la participación femenina en el mercado de trabajo en las últimas décadas, las tareas del hogar siguen siendo desempeñadas principalmente por las mujeres. A nivel mundial, se ha encontrado que los hombres actualmente dedican más horas de su tiempo a tareas del hogar y que las mujeres le dedican menos que hace treinta años. Sin embargo, la distribución de las responsabilidades del trabajo doméstico presenta una mayor desigualdad que la esperada en función de la masiva participación femenina en el mercado de trabajo y del incremento de actitudes sociales más igualitarias respecto a las condiciones de género.

Desde el punto de vista empírico está probado que las mujeres realizan la mayor parte del trabajo doméstico que los hombres, sin embargo las explicaciones de este fenómeno son muy diversas. Tres perspectivas teóricas dominan la literatura acerca de la distribución del trabajo doméstico: (1) perspectiva de la disponibilidad de tiempo, (2) la perspectiva de los recursos relativos y (3) la perspectiva de género.

La perspectiva de la disponibilidad de tiempo sugiere que la división del trabajo doméstico se realiza racionalmente de acuerdo a la disponibilidad de los miembros del hogar en relación a la cantidad de tareas a realizar (Coverman 1985; England & Farkas 1986; Hiller 1984). Según esta visión la cantidad de tiempo que los hombres y mujeres dedican a las tareas del hogar debería estar fuertemente relacionada con el tiempo en el mercado laboral y con la composición familiar. Investigaciones empíricas han demostrado que la restricción de tiempo controlada por la categoría laboral, estado conyugal y tenencia de hijos dan cuenta de gran parte de la variación en la dedicación a las tareas del hogar. La asociación entre estos indicadores de restricción temporal y las tareas del hogar difieren marcadamente por género, siendo el tiempo de las mujeres más afectado por estos factores.

Para el enfoque de recursos relativos la distribución de las tareas del hogar refleja las relaciones de poder entre hombres y mujeres. El nivel relativo de recursos que aporta cada miembro de la pareja determina cuanto trabajo doméstico realizará cada uno (Blood & Wolf 1960; Brines 1994). Niveles más altos de educación e ingreso relativo se traducen en mayor poder para el miembro, el cual es usado para evitar la realización o el

desempeño de las tareas domésticas. Una variante de este tema es que las mujeres son las principales responsables del trabajo doméstico puesto que son económicamente dependientes de sus cónyuges y por lo tanto no pueden desligarse de estas tareas.

Dentro de este marco teórico Becker (1991) observa el matrimonio como una institución económica construida por personas que cohabitan y que a través de la división del trabajo maximizan su nivel de utilidad especializándose en las actividades que tienen una productividad más alta. Los miembros de la pareja presentan calificaciones diferentes para el mercado laboral o no laboral, la ventaja comparativa de las mujeres en las tareas del hogar, básicamente como consecuencia de su rol de madre, tiene como resultado una concentración en el mercado no laboral. Mientras que la ventaja comparativa de los hombres en la captación de ingresos lleva a su concentración en el mercado laboral. Según esta óptica cuanto mayor es la ventaja comparativa de los hombres en el mercado de trabajo en términos de niveles de educación e ingreso, menor será la cantidad de tiempo que invertirá en las tareas del hogar.

En tercer lugar, la visión de la perspectiva de género establece que el trabajo doméstico es una evidencia simbólica de las relaciones de género y explica porque no existe un simple trade-off entre el tiempo destinado al trabajo pago y no pago entre hombres y mujeres.

Esta perspectiva enfatiza el hecho que el desempeño de las tareas del hogar no tiene un significado neutral, sino que la realización de las mismas por hombres y mujeres ayuda a definir y expresar las relaciones de género del hogar. Los roles de esposa y madre están íntimamente relacionados a las expectativas de realizar el trabajo doméstico y se evidencian a través de resultados como una casa limpia.

En este enfoque, South and Spitze (1994) demuestran como el trabajo doméstico es una materialización de la categoría de género. Controlando por otros factores, encuentran que los hombres y las mujeres en hogares maritales, comparados con otros tipos de hogares, tienen una brecha más grande en las horas de dedicación a las tareas del hogar. Esto estaría evidenciando los diferentes poderes de los roles 'esposa' y 'esposo'. Gupta (1999) muestra que cuando las parejas se casan, aumentan las horas de dedicación a las tareas domésticas de las mujeres, mientras que las de los hombres disminuyen. Brines (1994) argumenta que la contribución de los esposos a las tareas del hogar no disminuyen siguiendo las reglas lógicas del intercambio económico. Sino que más bien, cuanto más depende el esposo económicamente de su mujer, menos trabajo doméstico realiza, como forma de afirmar su masculinidad. En otras palabras, las esposas y los esposos despliegan los roles de género 'apropiados' a través de la cantidad y tipo de trabajo doméstico que realizan.

Esta teoría también sugiere, apoyada en datos empíricos, que los esposos contribuyen relativamente poco a las principales tareas domésticas. En parte porque las esposas dudan en disminuir su control sobre el ámbito doméstico que ha sido tradicionalmente su fuente de poder, y/o porque las esposas establecen estándares de calidad en la realización de estas tareas que los esposos consideran excesivamente altos (Allen & Hawkins 1999).

Existe un antecedente en Uruguay del año 1988 donde se realizó una Encuesta y entrevistas en profundidad a mujeres entre 18 y 70 años sobre la Condición femenina y mercado de trabajo urbano (Cristina Torres, 1988). Dicho relevamiento incorporó variables

referentes a la realización, distribución del tiempo a las tareas de la casa, así como variables relativas a la condición de actividad, categoría ocupacional de las mujeres, confort del hogar y existencia de redes sociales.

Este estudio encuentra que más del 90% de las mujeres uruguayas tiene a su cargo el 90% de las tareas domésticas, con ayuda o sin ella. Solamente el 9% de las entrevistadas de Montevideo no se ocupaban de la realización de estas tareas. Por su parte el 64% de las amas de casa aportan al hogar no sólo su trabajo doméstico sino también el ingreso proveniente de su participación en el mercado laboral. El estudio encuentra, además, que las mujeres que se ocupan exclusivamente a tareas del hogar dedican en promedio 38 horas semanales, mientras que aquellas mujeres que trabajan fuera del hogar, dedican 21 horas de su tiempo a los quehaceres del hogar. Por otra parte, cuando se analiza sobre quien recae la responsabilidad de las tareas domésticas, se encuentra que ésta es asumida mayoritariamente por las mujeres, entre el 80 y el 90% del conjunto de tareas del hogar son realizadas por mujeres que viven en pareja con hijos.

En el período comprendido entre este estudio (1988) y el presente, no se conoce la realización de otra investigación empírica que tenga como objetivo cuantificar la dedicación de hombres y mujeres a las tareas del hogar.

El objetivo del presente estudio es analizar el tiempo que dedican los uruguayos a la realización de tareas domésticas, así como su distribución entre hombres y mujeres tanto entre los miembros de la pareja como cuando se encuentra constituyen otros tipos de hogar.

3. Aspectos metodológicos

Entendemos por trabajo doméstico al grupo de procesos de trabajo que tiene como objetivo la producción de bienes y servicios que permiten satisfacer las necesidades cotidianas de los integrantes del hogar (Torres, 1988).

Para la realización de este trabajo se utiliza la información proveniente de una encuesta destinada a obtener (entre otras cosas) información acerca de la distribución del tiempo en diversas actividades, principalmente en la carga horaria dedicada a tareas del hogar. La encuesta también releva datos sobre caracterización socioeconómica y demográfica de los hogares.

Dicha encuesta fue contratada a INTERCONSULT a través de su Sistema de Opinión Pública Permanente. El relevamiento fue realizado entre los días 7 al 10 de Diciembre de 2001. El Universo estuvo conformado por las personas mayores de 17 años de ambos sexos, residentes en las localidades mayores de 10 mil habitantes. El tamaño de la muestra es de 804 hogares, el diseño muestral es probabilístico, por conglomerados, bi etápico, estratificado por zonas y nivel socioeconómico. El error máximo de muestreo en base a una confiabilidad del 95% es de +/- 3.2% para el total de la muestra. Las encuestas se realizaron en entrevistas personales en los propios hogares de los encuestados.

Las variables relevadas en dicha encuesta son las siguientes:

- Horas semanales dedicadas por el/la encuestado/a y su cónyuge (en caso de tenerlo) a las siguientes tareas: lavar la ropa, hacer las compras cotidianas, limpiar la casa, hacer pequeñas reparaciones en la vivienda, pagar las cuentas, lavar los platos y cocinar.
- Presencia de niños en el hogar
- Horas semanales dedicadas por el/la encuestado/a y su cónyuge (en caso de tenerlo) al cuidado de los niños del hogar (en caso de haberlos)
- Horas semanales dedicadas por el/la encuestado/a a actividades recreativas: deportes, lectura, reunión con amigos, salidas, etc.
- Horas diarias dedicadas por el/la encuestado/a a mirar TV
- Opinión del/la encuestado/a acerca de la distribución ideal de las tareas domésticas
- Variables de caracterización socioeconómica y demográfica: edad, sexo, ocupación, cantidad de horas que trabaja en el mercado laboral, ingreso, educación, partido político al que votó en las Elecciones Nacionales de 1999 y categoría de la vivienda.

Es importante aclarar que el formulario de encuesta se aplicó a un único miembro del hogar (jefe o cónyuge), al cual se le preguntaba por su propia dedicación a las tareas

mencionadas y la de su pareja (en caso de haberla). Por lo tanto, cuando se mide la dedicación del cónyuge a las tareas domésticas y cuidado de niños estamos considerando la información aportada por el encuestado y no de su propia fuente. Es decir, que estamos trabajando a nivel de percepciones de los informantes acerca del comportamiento de su pareja.

El abordaje empírico de esta temática presenta como dificultad adicional a la técnica de investigación, el desglose de las horas dedicadas a cada tarea, ya que en muchas ocasiones las diversas tareas domésticas se superponen e incluso resulta engorroso diferenciar entre horas dedicadas a la recreación y trabajo en el hogar.

Dado que el principal objetivo de este estudio es analizar el tiempo que dedican los hombres y mujeres a la realización de tareas domésticas e investigar cómo se distribuyen estas tareas entre los miembros de la pareja trabajaremos con un subconjunto de la muestra. Nuestra población objetivo son los hombres y mujeres que al momento de la encuesta se encuentran en pareja y donde ambos miembros del hogar trabajan en el mercado laboral. Si bien se dispone de información sobre las horas asignadas al hogar para el total de la población, se eligió este subconjunto a los efectos de considerar hombres y mujeres en similares condiciones.

A continuación se presenta un análisis descriptivo de la dedicación en horas a las tareas en el hogar estudiadas y modelos Poisson explicativos de esa asignación.

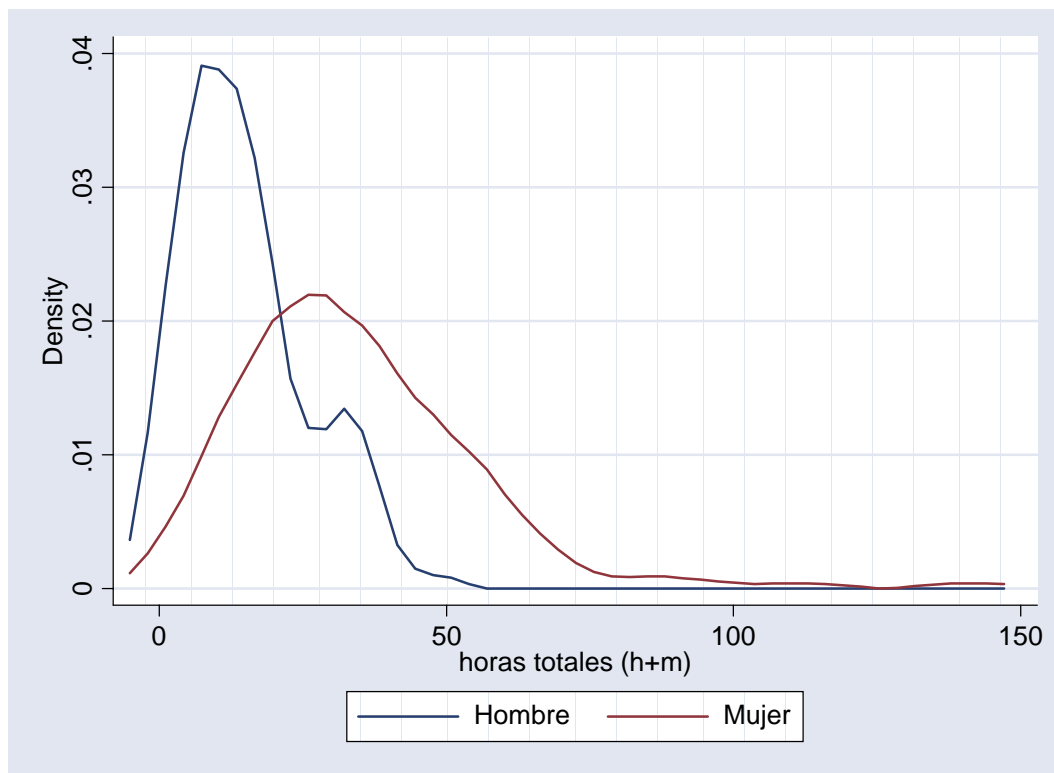
4. Análisis descriptivo

Tabla 1: Media, Desvío Estándar y Coeficiente de Variación de las horas totales dedicadas a tareas del hogar por el/la encuestado/a

	Media	Desvío Estándar	Coeficiente de Variabilidad	Número de observaciones
Hombre	14.8	10.6	71.6%	91
Mujer	34.0	20.6	61.0%	145
Total	26.6	19.8	74.4%	236

En promedio las mujeres encuestadas que viven en pareja dedican 34 horas semanales a las siete tareas domésticas relevadas en la Encuesta, mientras que los hombres en igual condición dedican 15 horas a esas tareas.

En la gráfica siguiente se visualiza la distribución de las horas asignadas a tareas del hogar por hombres y mujeres donde se observa que la curva que muestra la distribución de los hombres tienen una dispersión mucho menor y esta sensiblemente corrida a la izquierda respecto a la distribución de las mujeres.



Al observar el Coeficiente de Variabilidad encontramos que los hombres presentan una mayor dispersión en el número de horas que dedican a las tareas domésticas (72%) respecto a las mujeres (61%). Esto estaría indicando un comportamiento más homogéneo de la población femenina en lo que respecta a la realización de estas tareas. Tradicionalmente, las mujeres se han desempeñado en el ámbito doméstico por lo cual no cabía esperar grandes diferencias en número de horas que dedican a estas actividades. Mientras que en el caso de los hombres, los cambios de actitud son relativamente

recientes y es de esperar la existencia de comportamientos diferentes en cuanto al número de horas y a las tareas que realizan en el hogar. La mayor dispersión observada está indicando un comportamiento más heterogéneo.

Tabla 2: Promedio de horas semanales que dedican el encuestado y su cónyuge a las siguientes tareas del hogar según sexo*

	Tarea 1	Tarea 2	Tarea 3	Tarea 4	Tarea 5	Tarea 6	Tarea 7	n
Encuestado								
Hombre	1.4	3.0	2.1	2.8	1.2	1.5	2.8	91
Mujer	5.0	4.4	9.3	1.0	1.3	4.7	8.3	145
Total	3.6	3.9	6.5	1.7	1.3	3.4	6.2	236
Cónyuge								
Hombre	0.9	2.0	1.6	3.0	1.0	1.3	1.9	91
Mujer	4.1	3.1	6.6	0.7	1.1	3.2	6.0	145
Total	2.1	2.4	3.5	2.1	1.0	2.0	3.5	236

*Nota: considera solamente encuestados con pareja y donde ambos miembros trabajan

Descripción de tareas:

- Tarea 1: Lavar la ropa
- Tarea 2: Hacer las compras cotidianas
- Tarea 3: Limpiar la casa
- Tarea 4: Hacer pequeñas reparaciones en la vivienda
- Tarea 5: Pagar las cuentas
- Tarea 6: Lavar los platos
- Tarea 7: Cocinar

Se construyó una tipología con tres categorías en función del número de horas que los encuestados declaran dedicar a las distintas tareas relevadas. En función de la diferencia de horas que dedican los encuestados, hombres y mujeres, observamos que las tareas típicamente femeninas son aquellas en las cuales la dedicación de las mujeres triplica la de los hombres. Estas son: lavar la ropa, limpiar la casa, lavar los platos y cocinar.

Utilizando este mismo criterio, las tareas típicamente masculinas son aquellas a las cuales los hombres declaran dedicarle más tiempo que las mujeres. Entre las tareas relevadas solamente la realización de pequeñas reparaciones cae dentro de esta categoría.

Finalmente las tareas neutras son aquellas en las cuales no se observan diferencias significativas en la carga horaria dedicada por ambos sexos. Es el caso de realizar las compras cotidianas y pagar las cuentas del hogar (diferencias de menos del 70%).

Las tareas típicamente femeninas se pueden ordenar en función de la diferencia que existe entre la dedicación entre hombres y mujeres, según este criterio la tarea más típicamente femenina es la limpieza de la casa, a la cual las mujeres dedican 4 veces más que los hombres, en segundo lugar cocinar (4 veces más), en tercer lugar lavar la ropa (3,5 veces más) y por último lavar los platos (3 veces más).

En la encuesta se relevó no solamente el número de horas que el encuestado/a declara dedicar a las tareas del hogar, sino también el número de horas que estima que su pareja dedica a esas mismas tareas. Esto nos proporciona información subjetiva referente a las percepciones que tienen los encuestados en relación al tiempo que dedica su pareja. Así como también constituye una medida relativa que nos habla no sólo de lo que el encuestado cree que el otro hace sino que constituye una instancia en donde el

encuestado revisa su propia dedicación a la luz del tiempo que dedica su pareja a las mismas tareas.

Cuando el encuestado hombre contesta por su pareja, declara que dedican la misma cantidad de horas a hacer las compras y a pagar las cuentas. Por otro lado señala dedicar mayor cantidad de horas a la realización de pequeñas reparaciones en el hogar en comparación a su cónyuge, siendo esta, en su opinión, quien dedica mayor cantidad de horas al resto de las tareas: lavar la ropa, limpiar la casa y lavar los platos.

Sin embargo, cuando es la mujer quien contesta por la dedicación de su cónyuge, dice que ella dedica más horas a todas las tareas domésticas excepto a realizar pequeñas reparaciones, siendo mayor la diferencia en horas de dedicación respecto a lo que declaran los encuestados hombres.

Tabla 3: Media, Desvío Estándar y Coeficiente de Variación de las horas totales dedicadas a tareas del hogar por el cónyuge *

	Media	Desvío Estándar	Coeficiente de Variabilidad	Número de observaciones
Hombre	11.7	11.4	97.4	91
Mujer	24.7	14.5	58.7	145
Total	16.7	14.1	84.4	236

El encuestado hombre contesta que dedica un promedio 15 horas semanales al total de las tareas del hogar y estima que su cónyuge dedica 24.7 horas a las mismas tareas. Sin embargo cuando la encuestada es la mujer dice dedicar 34 horas mientras cree que su cónyuge sólo dedica 11.7. En pocas hay consenso en que la mujer dedica más horas al trabajo del hogar pero la percepción es diferente en cuanto a la magnitud de esa diferencia. La mujer estima que la dedicación del hombre es 3 horas menor que la que él declara (20%), mientras que para el encuestado hombre la diferencia promedio total es de 9 horas semanales (26%)

5. Modelización

Se estimaron modelos Poisson con distintas definiciones de las variables dependientes que se presentan a continuación comentando las direcciones del impacto de las distintas variables independientes.

Los modelos Poisson son modelos de recuento, considerando como un evento cada hora dedicada a tareas domésticas. Este modelo se aplicó para todos los encuestados (incorporando el sexo como variable independiente) y luego específicamente para hombres y mujeres. Finalmente, para los hombres se modelizó el caso especial de las horas dedicadas a tareas definidas como 'femeninas'

Impacto de las variables independientes sobre la asignación de horas a tareas domésticas (en %). (En color: variables significativas al 95%)

VARIABLE	HOMBRE	MUJER
EDAD DEL ENCUESTADO/A	-2.4	-0.4
INGRESO POR HORA LABORAL DEL ENCUESTADO/A	-0.2	-0.2
INGRESO POR HORA LABORAL DEL CONYUGE	0.2	-0.2
PRESENCIA DE NIÑOS MENORES DE 4 AÑOS	28.8	-9.2
PRESENCIA DE NIÑOS ENTRE 4 Y 14 AÑOS	-5.6	-2.4
NIVEL EDUCATIVO PRIMARIA DEL ENCUESTADO/A	82.7	-23.1
NIVEL EDUCATIVO TERCIARIA DEL ENCUESTADO/A	2.7	-10.2
VOTANTE DEL EP-FA v NE (Izquierda)	-1.8	-9.2
ENCUESTADOS/AS OCUPADOS/AS EN TAREAS 'MANUALES'	10.6	25.0
CÓNYUGES OCUPADOS/AS EN TAREAS 'MANUALES'	-16.2	-6.5
IDENTIFICACIÓN CON DIMENSIÓN 'MACHISTA'	-30.2	9.7
INGRESO LABORAL DE LA MUJER >= AL DEL HOMBRE	-0.8	9.7
Número de observaciones	79	131
Prob. > chi2	0.00	0.00
Pseudo R2	0.16	0.08

De las estimaciones realizadas sobre las horas dedicadas por los hombres a tareas del hogar se encuentra que:

- Cuando aumenta la edad del hombre disminuye la cantidad de horas que dedican al hogar. El incremento de un año en la edad del encuestado disminuye la cantidad de horas que dedica al hogar.
- Cuando aumenta el ingreso por hora de las cónyuges aumenta (costo de oportunidad de la hora de trabajo en el hogar) los hombres aumentan su dedicación a las tareas del hogar.
- La presencia de niños en el hogar aumenta la cantidad de horas esperadas que dedican los hombres en el hogar, dejando todo lo demás constante.
- Tener como nivel educativo de primaria aumenta la cantidad de horas dedicadas al hogar respecto de los hombres con nivel medio.

- Los hombres machistas asignan menos cantidad de horas a las tareas del hogar
- Que las esposas estén ocupadas en tareas manuales disminuye la dedicación al hogar de los hombres. Los hombres cuyas parejas realizan trabajos manuales (trabajadoras no calificadas, operarias de fábrica, vendedores de comercio, servicios, etc) dedican menos horas al trabajo doméstico que aquellos cuyas parejas desempeñan tareas de 'cuello blanco'.

De las estimaciones realizadas sobre las horas dedicadas por las mujeres a tareas del hogar se puede concluir que:

- Las mujeres más jóvenes le dedican mayor cantidad de tiempo a las tareas del hogar.
- Cuanto mayor es el costo de oportunidad de las horas de trabajo doméstico (aumenta el ingreso por hora laboral) disminuye la dedicación a las tareas del hogar.
- De la misma manera, cuanto mayor es el costo de oportunidad de las horas de trabajo doméstico del cónyuge (aumenta el ingreso por hora laboral) disminuye la dedicación a las tareas del hogar del mismo.
- La presencia de niños menores de 4 años en el hogar disminuye la dedicación de la mujer al trabajo doméstico.
- Las mujeres de primaria dedican menos horas al trabajo en el hogar que las de secundaria.
- Las trabajadoras manuales le dedican mayor cantidad de horas al trabajo en el hogar respecto al resto.
- Las mujeres cuyos cónyuges realizan tareas manuales, asignan menor cantidad de tiempo a las tareas del hogar.
- Las mujeres que se identifican con la categoría ideológica machista asignan más horas a las tareas domésticas.

6. Principales resultados

Tal como indica la teoría así como la intuición general encontramos que, el sexo del encuestado es la variable que mayormente condiciona la cantidad de horas que le dedica a las tareas del hogar. En el sentido esperado, las mujeres dedican en promedio 30 horas semanales a estas tareas, mientras que los hombres dedican aproximadamente la mitad (14.8) en el caso en que ambos miembros de la pareja trabajen fuera del hogar.

Por otra parte, observamos que las mujeres más jóvenes dedican mayor cantidad de tiempo a las tareas del hogar, posiblemente como efecto del ciclo de vida en el que se encuentran (presencia de hijos en el hogar).

Al analizar la dedicación de los hombres a las tareas no pagas del hogar encontramos que ésta disminuye al aumentar la edad. Esto nos puede estar indicando que existe un cambio generacional en donde los hombres más jóvenes se comprometen mayormente en el desempeño de las tareas domésticas. El impacto de la edad del hombre en la dedicación a estas tareas es mayor que el que se observa en la mujer.

Cuando aumenta el costo de oportunidad de las horas de trabajo doméstico de las mujeres (aumenta el ingreso laboral por hora) éstas disminuyen su dedicación al hogar.

En el caso de los hombres esta variable no resulta significativa para explicar su asignación de tiempo a las tareas domésticas.

En el análisis del comportamiento conjunto de las parejas, en el caso de las mujeres el incremento del costo de oportunidad de su pareja disminuye su dedicación a las tareas domésticas. Sin embargo, cuando observamos el comportamiento del hombre considerando el costo de oportunidad de su cónyuge vemos que la dedicación de ellos al hogar aumenta levemente.

Cabe destacar que la presencia de niños menores de 4 años en el hogar incrementa el tiempo que dedican los hombres a las tareas domésticas. Mientras que disminuye la dedicación a las tareas del hogar por parte de las mujeres cuando existen niños menores de 3 en el hogar.

Al observar los ingresos relativos de los miembros de la pareja, encontramos que si el aporte de la mujer es igual o mayor que el del hombre, ellas dedican mayor cantidad de horas al trabajo doméstico. Este dato está alineado con la teoría de género en cuanto a que las mujeres que tienen ingresos iguales o superiores a sus cónyuges realizan más tareas en el hogar como forma de afirmar los roles tradicionales de género. Mientras que en el caso de la dedicación de los encuestados hombres esta variable no resulta significativa.

Los hombres con nivel educativo de primaria dedican mayor cantidad de horas al trabajo doméstico que los hombres con nivel medio. En el caso de las mujeres tanto los de nivel de primaria como terciaria dedican menor cantidad de horas que los de nivel medio. Si observamos el promedio de horas asignadas por ambos sexos (según predicción del modelo) por nivel educativo vemos que los hombres disminuyen su dedicación a medida que aumenta el nivel educativo. Sin embargo, las mujeres presentan el comportamiento inverso disminuyendo su asignación del tiempo al hogar a medida que disminuye el nivel.

Los hombres cuyas parejas realizan trabajos manuales dedican menos horas al trabajo doméstico. De la misma manera cuando observamos las mujeres que tienen ocupaciones en trabajos manuales encontramos que ellas dedican más tiempo al trabajo doméstico que las que desarrollan otras actividades. Ahora cuando observamos a las mujeres cuyas parejas desarrollan tareas manuales, estas asignan menor cantidad de tiempo al hogar que aquellas cuyas parejas realizan otro tipo de actividad laboral (no manual).

Por último, la variable machista se incorporó al modelo con la finalidad de incorporar ciertas dimensiones culturales a la asignación del tiempo de los individuos a las tareas del hogar. Tal como sugiere la teoría, las mujeres que se identifican con esta dimensión asignan mayor cantidad de tiempo a las tareas domésticas mientras que los hombres que adhieren asignan menos.

7. Bibliografía

- Aguirre, Rosario (1988) 'La presencia de las mujeres uruguayas en el mercado de trabajo urbano: cambios y problemas'.
- Becker, Gary, 1987. Tratado sobre la familia. Alianza Universidad.
- Bianchi, Milkie, Sayer y Robinson (2000) 'Is anyone doing the housework? Trends in the Gender Division of Household labor'.
- Brines, J. (1994) 'Economic dependency, gender, and the division of labor at home'. American Sociological Review. Vol 100, 3, 652-688.
- Coverman, S. (1983) 'Gender, domestic labor time and wage inequality'. American Sociological Review. 48:623-37
- Douthitt, R. (1994). 'Time to do the chores? Factoring Home-Production needs into measurers of poverty'. Institute for Research on poverty. Universtity of Wisconsin-Madison.
- Eisner, Robert (1988) 'Extended Accounts for National Income and Product' Journal of Economic Literature 26(4):1611-84.
- England, P. Farkas, G. (1986) 'Household, employment and Gender: a social, economic and demographic view'. New York: Aldine.
- García de Soria, Rivas, Rossi y Taboada (2002) 'Tendencias recientes de la participación femenina en el mercado de trabajo del Uruguay, 1986-2000'. Documento de trabajo Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales.
- Hersch, J. y Stratton L. (1997) 'Housework, fixed effects, and wages of married workers' Journal of Human Resources, Vol 32: 2, 285-307.
- Kroska, A. (1997) 'The division of labor in the home: a review and reconceptualization'. Social Psychology Quarterly. Vol 60: 4 304-322.
- Presser, H. (1994). 'Employment schedules among dual-earner spouses and the division of household labor by gender' American Sociological Review, Vol 59, 3, 348-364.
- Ross, C; Mirowsky J. y Huber J. (1983) 'Dividind work, sharing work, and in-between: marriage patterns and depression'. American Sociological Review, Vol. 48, 6 809-823.
- Scholler, C.; Miller J.; Miller, K.; Richtand C. (1984) 'Work for the household: its nature and consequences for husbands and wives' American Journal of Sociology, Vol 90, 1, 97:124.
- South, S. y Spitze, G. (1994) 'Housework in marital and nonmarital households'. American Sociological Review, Vol 59, 3, 327-347.
- Spitze, Glenna (1986). 'The division of task responsibility in US households: longitudinal adjustment to change'. Social Forces.

Torres, Cristina (1988) 'El trabajo doméstico y las amas de casa. El rostro invisible de las mujeres'. CIEDUR Montevideo

Valadez, J., Clignet R. (1984) 'Household work as an ordeal: culture of standards versus standardization of culture'. American Journal of Sociology, Vol 89, 4, 812-835

Anexo 2: Diccionario de variables utilizadas

Nombre	Definición	Categorías
Dependientes		
Tot_e	Número de horas que dedica el encuestado/a a tareas del hogar	Variable continua
Fem	Número de horas que dedica el encuestado/a a tareas definidas como 'femeninas'. Las cuales se definieron en función de la alta concentración de horas que dedican las mujeres a esas tareas en comparación con los hombres. Las tareas 'femeninas' son: lavar la ropa, limpiar la casa, lavar los platos y cocinar	Variable continua
Independientes		
Edad_e	Edad del encuestado/a	Variable continua
Ingh_e	Ingreso por hora del encuestado/a	Variable continua
Ingh_c	Ingreso por hora del cónyuge	Variable continua
Ninos3	Presencia de niños en el hogar menores de 4 años	0. no hay niños en el hogar 1. hay niños en el hogar
Ninos4	Presencia de niños en el hogar entre 4 y 14 años	0. no hay niños en el hogar 1. hay niños en el hogar
Primaria	Primaria es el nivel educativo más alto alcanzado por el encuestado/a	0. tiene otro nivel 1. tiene primaria
Secundaria	Secundaria es el nivel educativo más alto alcanzado por el encuestado/a	0. tiene otro nivel 1. tiene secundaria
Terciaria	Terciaria es el nivel educativo más alto alcanzado por el encuestado/a	0. tiene otro nivel 1. tiene terciaria
Izquierda	Encuestados/as que votaron al Frente Amplio-Encuentro Progresista o Nuevo Espacio en las elecciones de octubre de 1999	0. votó a otro partido 1. votó al FA-EP o NE
Manuales_e	Encuestados/as que desempeñan tareas manuales en su ocupación principal. Estas son definidas como: trabajadores de servicio y vendedores de comercio/mercados, agricultores y trabajadores agropecuarios y pesqueros, oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otros oficios, operadores de instalaciones, maquinarias y montadores, trabajadores no calificados.	0. no realiza tareas manuales 1. realiza tareas manuales
Manuales_c	Cónyuges del encuestado/a que desempeñan tareas manuales en su ocupación principal. Estas son definidas como: trabajadores de servicio y vendedores de comercio/mercados, agricultores y trabajadores agropecuarios y pesqueros, oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otros oficios, operadores de instalaciones, maquinarias y montadores, trabajadores no calificados.	0. no realiza tareas manuales 1. realiza tareas manuales
Machista	Encuestados/as que adhieren a la dimensión 'machista', medida a través de la pregunta: 'En una pareja donde ambos miembros trabajen fuera del hogar, ¿cuál sería a su entender la distribución ideal del trabajo doméstico?'. Quienes respondían: '100% responsabilidad de la mujer' o 'Compartida, pero con mayor responsabilidad de la mujer' fueron considerados pertenecientes a esta categoría.	0. no presenta la dimensión machista 1. presenta la dimensión machista
Aporte	Mujeres que ganan igual o más que su cónyuge	0. gana menos que su cónyuge 1. gana igual o más que su cónyuge